

CENTROS DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE IDEARIO CRISTIANO

1. INTRODUCCIÓN

Este documento recoge algunas de las experiencias y reflexiones compartidas a lo largo del proceso participativo del congreso “La Iglesia en la Educación”, en este ámbito educativo de la FORMACIÓN PROFESIONAL, iniciado el 15 de junio 2023 y que nos ha traído hasta hoy, 24 de febrero de 2024. A partir de estas aportaciones se ha configurado este documento que presentamos ahora como marco para el trabajo de esta mañana aquí con la participación de todos.

Este ámbito, que forma parte de los nueve que se están trabajando en este congreso, está conformado por todos los centros que imparten Formación Profesional y aquellas entidades titulares, fundaciones, docentes y proyectos comprometidos, desde la perspectiva católica, con la preparación profesional e inserción laboral.

El punto de partida de nuestro itinerario congresual fue el Panel de Experiencia y Participación celebrado el 7 de octubre en Bilbao. Allí se presentaron 9 experiencias, de diferentes lugares de la geografía española, en las que pudimos, en un primer bloque, reconocer algunos elementos específicos de titularidades católicas con trayectoria acreditada en la Formación Profesional. En un segundo bloque conocimos experiencias de innovación metodológica y de trabajo en valores y en el último bloque del panel de experiencias pudimos comprobar cómo la visión cristiana de la docencia abre la formación profesional hacia proyectos internacionales que promueven la inclusión o el compromiso con el mundo rural.

Recordamos que [en la web del congreso](#) está el video de este Panel, sus textos y la documentación de cada experiencia por si se quieren conocer con mayor profundidad.

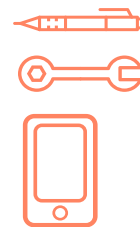
Desde aquel panel celebrado en Bilbao, durante todo el proceso de participación que se abrió entonces y que ha permitido seguir compartiendo experiencias y reflexiones, han sido 2 experiencias las que se han recibido. Proviene de los centros de Santander y Cádiz de las religiosas de María Inmaculada.

Recordamos que en la web del congreso se han publicado los textos completos de estas [experiencias compartidas](#) desde la celebración del Panel hasta ahora.

A partir de esta realidad compartida se ha trabajado este Documento Marco que ha sido enriquecido por los miembros de este panel en el proceso previo al congreso. Somos conscientes de que estas aportaciones y el trabajo generado a partir de ellas pueden resultar parciales porque la realidad de este ámbito es muy amplia. Pero, precisamente por haber sido compartidas, como respuesta a una invitación abierta a todos, y trabajadas en el proceso previo al congreso, constituyen un marco de referencia oportuno para el trabajo de este ámbito en el Congreso “La Iglesia en la Educación” a partir del cual los congresistas de este ámbito de trabajo enriqueceremos nuestra reflexión y la compartiremos en la sesión conjunta de la tarde del día 24 de febrero.

Este Documento Marco de los Colegios de Formación Profesional, además de esta introducción, remite a algunas reflexiones imprescindibles del marco eclesial y social sobre este ámbito educativo; algunos desafíos que se perciben en el momento presente, con sus debilidades y fortalezas; y algunas propuestas que inspiran la renovación del compromiso eclesial con la educación en el ámbito de la formación profesional.

Documento Marco



2. ALGUNAS REFERENCIAS SOBRE LA FORMACIÓN PROFESIONAL

2.1. REFLEXIONES DESDE EL MARCO ECLESIAL

Como se explicaba en la convocatoria de este congreso, la iniciativa del Pacto Educativo Global, promovida por el papa Francisco, constituye una referencia fundamental para actualizar la misión educativa de la Iglesia en España en diálogo con los tiempos actuales. Desde su primer mensaje, el 12 de septiembre de 2019, y en los encuentros posteriores, [todas sus aportaciones](#), sus prioridades y compromisos son una inspiración para nosotros.

La Instrucción de 2022 de la Congregación para la Educación Católica, [La identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo](#), nos ha recordado la necesidad de renovar la identidad de nuestros proyectos educativos católicos en el marco de la diversidad y de la cultura del encuentro. Lo hace en el marco de las palabras del Papa Francisco: “no podemos construir una cultura del diálogo si no tenemos identidad”.

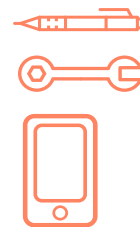
En este ámbito de la Formación Profesional también, citamos la reciente [carta de mayo de 2023](#), del Dicasterio para la Cultura y la Educación y el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica describe algunas de las potencialidades y las fatigas de la misión educativa de la Iglesia en esta etapa de la historia. La iniciativa no era solo estratégica, sino que invitaba “a escucharse unos a otros, donde todos tienen algo que aprender”.

Entre otros documentos eclesiales de referencia que deben tenerse en cuenta en la reflexión sobre la Formación Profesional, destacamos [Laborem exercens](#) (acerca del trabajo humano) que en su distinción de trabajo en sentido objetivo y en el aspecto subjetivo, establece un horizonte para el sentido católico de la Formación Profesional¹. El Compendio de Doctrina Social de la Iglesia dedica todo un capítulo ([el 6.º de la II Parte](#)) al trabajo humano, señal de la importancia que la actual DSI le atribuye. En respuesta al impulso de la UE a la FP, la COMECE reivindica en este ámbito habilidades mucho más allá de la competitividad y la empleabilidad: habilidades para la conversión ecológica, la inclusión y la responsabilidad de los espacios digitales; habilidades informales aprendidas en la familia y el papel de la formación profesional para abordar la exclusión social como parte de la educación.

2.2. REFLEXIONES DEL MARCO SOCIAL A TENER EN CUENTA

A la hora de repensar y actualizar nuestra reflexión sobre los desafíos que afectan a la FP de centros católicos además del marco eclesial, es necesario tener en cuenta las reflexiones que emergen del contexto sociocultural y político, a nivel local y global, para sumar nuestra presencia y compromiso en la educación al servicio de la construcción de la casa común.

1. “El trabajo en sentido objetivo es el conjunto de actividades, recursos, instrumentos y técnicas de las que el hombre se sirve para producir, para dominar la tierra, según las palabras del libro del Génesis” (LE 4). “El trabajo en sentido objetivo constituye el aspecto contingente de la actividad humana que varía incesantemente en sus modalidades con la mutación de las condiciones técnicas, culturales, sociales y políticas” (LE, 5). En el aspecto subjetivo, el hombre es sujeto del trabajo, como persona, para el desarrollo de su propia humanidad. “No hay duda de que el trabajo humano tiene un valor ético, el cual está vinculado completa y directamente al hecho de que quien lo lleva a cabo es una persona... Esta verdad... constituye en cierto sentido el meollo fundamental y perenne de la doctrina cristiana sobre el trabajo” (LE,6).



Gracias a la publicación del Reporte de UNESCO 2021 “Reimaginando nuestros futuros juntos – un nuevo contrato social para la educación” la UNESCO se imagina en [Los futuros que construimos: habilidades y competencias para los futuros de la educación y el trabajo](#) el futuro de las sociedades en las que la “educación para la vida”, la “educación para la ciudadanía” y la “educación para el trabajo” conviven en una visión holística de las personas. Se mantiene el foco en las competencias, sí, pero con un ojo más ampliado a los informes que hablen del desarrollo digno y pleno de las personas (tanto en el trabajo como en la vida comunitaria).

A nivel europeo, la [Declaración de Osnabrück](#) y la [Recomendación del Consejo sobre FP para la competitividad sostenible, la equidad social y la resiliencia](#), subrayan que una FP flexible, inclusiva y de calidad es esencial para garantizar el éxito de las transiciones ecológicas y digitales, el aprendizaje permanente y la sostenibilidad a largo plazo, así como para enfrentar las desigualdades y discrepancias sociales.

En nuestro país, [la Ley Orgánica de Ordenación e Integración de la Formación Profesional](#), tal y como la presenta el Ministerio, pretende una transformación global del sistema de formación profesional para convertirlo en un sistema único que sea puerta a un empleo de calidad para los jóvenes, que sea capaz de responder con flexibilidad a los intereses, las expectativas y las aspiraciones de cualificación profesional de las personas a lo largo de su vida y a las demandas de los sectores productivos. El objetivo reconocido es convertir a formación profesional en una palanca de transformación económica y social para el país.

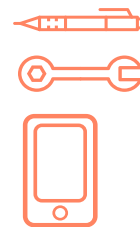
3. DESAFÍOS IDENTIFICADOS A PARTIR DE LA REALIDAD COMPARTIDA

Teniendo en cuenta las referencias del marco eclesial y social que pueden afectar a los centros y profesionales que imparten Formación Profesional, a lo largo del proceso participativo del congreso “La Iglesia en la Educación” hasta este momento, se han identificado algunos desafíos, tanto a nivel local como global:

DESAFÍOS EN CUANTO A LA SIGNIFICATIVIDAD EVANGÉLICA Y ECLESIAL

1. Buscar la implicación y el compromiso en las congregaciones católicas que se dedican a la educación básica y en las diócesis hacia la formación profesional.
2. Focalizar sistemáticamente el núcleo fundamental del cambio educativo desde la FP hacia una escuela transformadora, basada en recuperar la orientación a promover la dignidad de las personas.
3. Adecuar nuestros centros de Formación Profesional a la propuesta de un pacto educativo global planteado por el Papa Francisco.
4. Apoyar a la Iglesia en el abordaje de la desigualdad económica y la pobreza como desafíos significativos.
5. Contribuir en la transmisión del mensaje de Jesús entre nuestro alumnado y familias.
6. Fomentar el trabajo en red de los centros católicos con ofertas de servicios de Formación Profesional. La significatividad no es cuestión de cantidad, pero la cantidad sirve para visibilizar la significatividad con mayor claridad.
7. Definir y priorizar las habilidades profesionales específicas de la visión cristiana.

Documento Marco

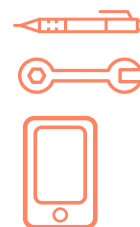


8. Diseñar un marco intercongregacional que oriente a los obispos a la hora de pensar la Formación Profesional.
9. Reaccionar a las necesidades formativas con propuestas e intercambio de experiencias entre diócesis.
10. Acompañar eclesialmente a las entidades católicas especializadas en FP, ofreciendo al alumnado espacios de reflexión, oración y apoyo espiritual que fortalezcan su resiliencia en medio de las presiones y tensiones profesionales.

DESAFÍOS EN CUANTO A LA SIGNIFICATIVIDAD SOCIAL Y TECNOLÓGICA

1. Identificar el problema social a atender y crear ecosistemas de apoyo sostenibles y que permitan una acción prolongada en el tiempo.
2. Definir una nueva metodología de trabajo liderada por la Dirección, pero con la implicación de todos los/as trabajadores/as del Centro. Generar así, continuamente, diferentes procesos de innovación abierta incorporados a la actividad del Centro. Cambio cultural y organizacional.
3. Crear unos itinerarios de formación y empleo específicos para estos jóvenes, alineados con sus necesidades y las de las empresas.
4. Implementar sistemas de reconocimiento a la FP desde las autoridades diocesanas, instituciones educativas, departamentos de inclusión, empleo y acción social de las administraciones y desde las organizaciones empresariales.
5. Educar para una ciudadanía global desde el humanismo solidario. El objetivo último de la educación es lograr que cada persona se sienta participante activa en la construcción de una nueva sociedad, dentro de un marco ético y unas normativas comunes.
6. Desarrollar proyectos de colaboración formativa con países en vías de desarrollo.
7. Promover la cultura de la paz, la convivencia y la cultura democráticas.
8. Desarrollar una intensa actividad de innovación colaborativa en materias de metodología didáctica en el ámbito de la Formación Profesional. Los centros católicos, trabajando en red, pueden añadir valor sumando recursos, particularmente humanos, que permitan abordar metodologías centradas en el desarrollo de las personas en entornos de visión cristiana.
9. Promover la colaboración transnacional entre los centros de Formación Profesional de confesionalidad católica en España y aquéllos de las iglesias de los países llamados “en vías de desarrollo”.
10. Colaborar con empresas, organizaciones no gubernamentales y entidades gubernamentales para enriquecer la oferta formativa. De esta manera, actuará como catalizador de alianzas estratégicas con impacto social y brindará, a la vez, oportunidades tangibles para que los estudiantes contribuyan a la transformación positiva de la sociedad.
11. Proporcionar una Formación Profesional inclusiva, eliminando barreras y brindando oportunidades equitativas para todos. Promover que ésta sirva para prestar especial atención a la diversidad, asegurando que los programas de formación sean accesibles para personas con diferentes habilidades y contextos socioeconómicos. Trabajando con las distintas organizaciones católicas.
12. Formar en actitudes de promoción social, guiando al alumnado hacia el desarrollo de valores como la solidaridad, el respeto, la justicia y la compasión.

Documento Marco



DESAFÍOS EN CUANTO A LA CREACIÓN DE UNA ESPIRITUALIDAD DEL TRABAJO A TRAVÉS DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL

1. Hacer visible el compromiso, desde la identidad católica y las preferencias carismáticas de cada titularidad, con el humanismo solidario como respuesta a los desafíos del momento.
2. Trasladar la visión cristiana del trabajo a los proyectos educativos y curriculares de nuestros centros.
3. Proponer itinerarios, actividades, formación para educar en la experiencia religiosa y cuidar la dimensión espiritual del trabajo.
4. Ofrecer además del seguimiento tutorial algunos momentos para personas que pidan ser acompañadas o escuchadas.
5. Mantener el horizonte, el carisma y la ilusión en medio de las realidades y circunstancias cambiantes que nos ocupan: la natalidad, el agotamiento demográfico de las instituciones religiosas y la creación de nuevas estructuras, los cambios normativos continuados, la burocracia, los precios y la economía...
6. Promover el trabajo de desarrollo de la oferta de servicios de Formación Profesional que ponga en colaboración a todos los actores sociales que comparten la visión cristiana del mundo: universidades, centros de investigación, empresas, personas de la administración, centros y plataformas de trabajo social... con estrategias que favorezcan la maduración de una espiritualidad cristiana del trabajo.
7. Desarrollar un trabajo colaborativo de investigación y desarrollo de pedagogías y metodologías de posicionamiento de la espiritualidad católica del trabajo ante los retos de la sociedad.
8. Arraigar la espiritualidad del trabajo a la vocación laical.
9. Abogar por una formación integral que no solo prepare a los estudiantes para el mercado laboral, sino que también los fortalezca como individuos éticos y ciudadanos comprometidos con la sociedad en la que les ha tocado vivir desde el papel que desarrollan en la empresa.
10. Integrar en los diferentes programas la responsabilidad empresarial y medioambiental a fin de que los estudiantes no solo adquieran habilidades técnicas, sino que también sean formados en prácticas sostenibles y éticas en sus futuras ocupaciones.

Documento Marco